

La representación andina en los museos etnológicos europeos

Bárbara Molina
Grupo de arqueología pública y patrimonio.
Universidad de Barcelona-España.

1. Introducción

La representación de la alteridad cultural en los museos etnológicos a través de sus colecciones promueve teóricamente la inclusión social (Golding y Walklate, 2019). Sin embargo, el proceso de construcción de la otredad implica tratar de conciliar aspectos conflictivos entre la historia de estos museos, los poderes factuales a los que responden y los efectos positivos que se espera de ellos en el mundo contemporáneo (Prats, 2005). En este contexto, las narraciones de la alteridad en los museos etnológicos europeos se manejan entre una retórica y una práctica que las cuestionan principalmente desde su legado colonial (Alcalde, Boya y Roigé, 2011). Con el fin de explorar estas cuestiones, el artículo analiza cómo se construye la otredad andina en los museos etnológicos europeos a través de sus exposiciones. Para ello, el trabajo describe, a partir de la observación y el contraste sistemáticos, las narrativas expositivas de diez museos del territorio Schengen (tabla 1) durante el primer trimestre de 2015. El objetivo final es reflexionar críticamente sobre la representación de la alteridad andina, considerando la complejidad de las relaciones entre Europa y esta región para pensar en posibles escenarios que permitan a estos museos cumplir su función social.

Tabla 1. Museos etnológicos europeos analizados

Museos visitados	Ubicación	Exposición
Etnográfico de Florencia	Italia	Permanente
Museo de América	España	Permanente
Antropológico de Madrid	España	Permanente
Etnográfico de Estocolmo	Suecia	Temporal
Museo de la cultura del mundo	Gotemburgo/Suecia	Temporal
Náprstkově	Praga/República Checa	Temporal
Etnográfico de Berlín	Alemania	Permanente

Tropenmuseum	Ámsterdam/Países Bajos	Permanente
Quai Branly	París/Francia	Permanente
Museo de las culturas del Mon	Barcelona/Cataluña	Permanente

2. Los museos etnológicos europeos y el peso de su historia

Los museos etnológicos europeos surgieron en el último tercio del siglo XIX fundamentados en el Imperialismo, su empresa colonialista, y el desarrollo de las ciencias sociales (Díaz-Andreu, 2007). El objetivo era, a través del evolucionismo cultural como discurso expositivo, establecer la superioridad cultural y científico-tecnológica de Europa (Ames, 1992). La introducción de las perspectivas Formal y de Diversidad Cultural a finales de la década de 1920 trajo consigo un primer cuestionamiento de este discurso (Jules-Rosette, Fontana, 2010). Sin embargo, no fue hasta la ola descolonizadora de 1960 que se abandonó definitivamente el evolucionismo cultural, lo que obligó a estos museos a reinventarse (Shelton, 2011).

La redefinición de los museos etnológicos europeos a causa de los cambios políticos y sociales, especialmente de las décadas de 1970 y 80, pronto se convirtió en tabú en tanto había que asumir el sentido postcolonial pero sin tener que pedir disculpas (Sherman, 2004). Esta situación abrió los debates de finales del siglo fuertemente en vez de especialmente marcados por las reivindicaciones del indigenismo, y el fenómeno de la migración. Durante este período los museos etnológicos son reclamados como espacios para el diálogo, a razón de que Europa empieza a reconocerse como multicultural. En consecuencia, nuevos debates se abrieron sobre la conexión entre las culturas a través del patrimonio material, los límites y la pertinencia de la restitución del legado cultural; y la reevaluación del colonialismo y sus efectos (Thomas, 2010). Desde entonces, el tratamiento museológico poscolonial supone abordar éticamente estas cuestiones, sin embargo, la práctica dista de la retórica (Sturge, 2014).

3. Las narrativas de representación de la otredad andina

El estudio de las exposiciones de los museos etnológicos analizados muestra claramente cinco temas a partir de los cuales se aborda la representación de la alteridad andina a nivel europeo:

1. Las culturas prehispánicas y sus tesoros.
2. Los indígenas amazónicos.
3. La guerra y el sacrificio humano.

4. El mestizaje

5. La épica de las exploraciones y sus coleccionistas.

El tratamiento generalizado de estos temas responde, por un lado, a la disponibilidad de objetos; por otro lado, a la imagen estereotipada de la América andina prehispánica implantada en la tradición de estos museos por el primer americanismo (Rojas, 1992), especialmente a través de los mitos de riqueza y gloria. Por su parte, los pueblos indígenas amazónicos se presentan como exóticos o como víctimas del contexto global de explotación de los recursos de su territorio. En el primer caso, la imagen de exuberancia contribuye a la visión del primitivismo que omite los cambios históricos para reforzar una idea del otro física y cronológicamente distante. En el segundo caso, más claramente en los museos de carácter antropológico y multicultural, contribuye a la denuncia social pero omite el papel que Europa tiene en los conflictos de los indígenas de la región andina.

El tratamiento de la violencia, por su parte, responde a la clara intención de crear un impacto psicológico en el visitante. Los sacrificios humanos asociados a los ritos de sangre de las extintas culturas andinas, sus prácticas marciales y las de los pueblos del Amazonas son temas recurrentes. Su tratamiento ofrece poca contextualización, provocando en el espectador la idea de que son prácticas arbitrarias aún vigentes. Asimismo, no se contrastan con elementos culturales similares del continente europeo, lo que genera la idea de que la violencia es singular y exclusiva de ciertas culturas.

La narrativa de la violencia se debate entre su tratamiento ético y su instrumentalización para atraer visitantes. Las cabezas trofeo son un claro ejemplo. Todos estos museos las exhiben con los matices de cada tendencia museológica. Algunas forman parte del discurso expositivo, por ejemplo los rituales de muerte, que justifican su exhibición. Otros los exhiben desde un relativismo cultural, mostrando su importancia dentro de la cosmovisión de los pueblos americanos. En otros casos, se produce una banalización del objeto dándole un sentido superfluo como ocurrió con la exposición denominada *Cabellos Mimados* del Quai Branly inaugurada en 2012, que se centró en mostrar las tanzas de la cultura Shuar dentro de un contexto general centrado en los peinados. Las cabezas trofeos también ocupan un espacio de exposición desde el silencio, no se habla de ellas, pero están ahí como ocurre en el Museo de América de Madrid. Finalmente, se exhiben como atracciones morbosas que buscan una máxima impresión en el visitante, como en el caso del Museo Etnográfico de Estocolmo, y el Etnográfico de Florencia.

La épica de los coleccionistas es otra temática recurrente en la que se busca justificar la apropiación lícita de la cultura material andina. En ella, los exploradores son una suerte de salvadores del conocimiento, especialmente en los museos de base imperialista. El tratamiento del tema parte de la premisa de que, sin su aporte científico, el desarrollo de la ciencia no se habría logrado, lo que permite menores cuestionamientos a sus formas de apropiación de la cultura

material en territorio andino. Esta temática también enfatiza el tono filántropo del aventurero que busca juntar a las culturas bajo el mismo techo, como es el caso museo de las culturas del Mon de Barcelona. La clave de los discursos en torno a esta temática es resaltar el aporte científico de estas figuras para el conocimiento universal, y de este modo justificar, como lícita la posesión de los objetos difíciles de una determinada cultura.

En cuanto al hecho colonial, el tema se discute en torno a dos líneas de argumentación: una que lo asume como un proceso superado y que busca hacer visible el valor del sincretismo cultural como se evidencia en el Museo de América; y una segunda donde se evita hablar del propio proceso colonial denunciando el de otros, como es el caso del Quai Branly. Lo interesante es que ninguno de estos museos se refiere a las consecuencias que el colonialismo tiene sobre la realidad latinoamericana, especialmente en el ámbito social. Temas como la Encomienda, las consecuencias del racismo científico, del colonialismo mental, de la Iglesia Católica como forma de poder, están aún pendientes y su tratamiento es más necesario que nunca.

4. Conclusiones

Los museos etnológicos europeos tienen que afrontar un proceso de construcción simbólica de la otredad que debe combinar la noción de etnicidad con la transdisciplinariedad de las ciencias, las políticas locales, nacionales y supranacionales si pretende superar el estigma de su pasado y cumplir su función social. En cuanto a la representación de la alteridad andina, esta se sigue produciendo a partir de estereotipos e historias incompletas que ofrecen una visión fragmentada de las culturas andinas que, desde la epistemología europea, invisibiliza su contemporaneidad.

Los museos etnológicos europeos deben abrirse a procesos de colaboración en los que se discutan las relaciones entre la cultura, el poder y el espacio para avanzar hacia un verdadero diálogo intercultural. Sin embargo, esto implica una aproximación a las colecciones y otras formas conceptuales que estos museos temen porque implican reclamos de restitución, y la negociación con otras epistemologías que ponen en tela de juicio el conocimiento basado en tradiciones científicas de larga data. Mientras no exista transversalidad en los procesos, se aborden los temas difíciles de la historia común, y se establezcan lazos duraderos con los grupos de interés aquí y allá, la credibilidad de los museos etnológicos europeos se verá disminuida. Hoy la globalización exige una retroalimentación de estas instituciones donde las respuestas se tienen que dar a más de un continente, cultura y sociedad.

Referencias

Alcade, G; Boya, J. y Roige i Ventura, X. (2011). The new museums of society: re-defining models, redefining identities. En ALCALDE, G; BOYA, J. y ROIGE I

VENTURA, X.(Eds) *Museums of Today: The New Museums of Society*. Gerona: Documenta Universitaria.

Ames, M.M. (1992). *Cannibal tours and glass boxes: The anthropology of museums*. Vancouver: UBC Press.

Díaz-Andreu, M. (2007). *A world history of nineteenth-century archaeology: nationalism, colonialism, and the past*. Oxford University Press.

Gänger, S. (2006) ¿Lamirada imperialista? Los alemanes y la arqueología peruana. *Revista Histórica, PUCP*. Vol. 30, 69-90.

Golding, V., y Walklate, J. (2019). *Museums and Communities: Diversity, Dialogue and Collaboration in an Age of Migrations*: Cambridge Scholars Publishing.

Gutiérrez, M. (1998). Diálogo intercultural en el Museo: silencios, malentendidos y encasillados. *Anales del Museo de América* (6), 205-215.

Jules-Rosette, B., Fontana E. (2010). Le Musée d'art au Hasard': responses of Black Paris to French museum culture. En Thomas Dominic(ed), *Museums in Postcolonial Europe* (cap.6). Londres: Routledge Taylor & Francis.

L'estoile, D. B. (2008). The past as it lives now: an anthropology of colonial legacies1. *Social Anthropology*, 16(3), 267-279.

Muñoz, A. (2011). From Curiosa to World Culture. The History of the Latin American Collections at the Museum of World Culture in Sweden [PHD Thesis]. University of Gothemburg Faculty of Arts. Department of Historical Studies. [En línea] Disponible en: <http://hdl.handle.net/2077/25554> [Consultado el 16/01/2015].

Prats, Ll. (2005). Concepto y gestión del patrimonio local. *Cuadernos de antropología social*(21), 17-35.

Rojas, M.M. (1992). *América Imaginaria*. Barcelona: Editorial Lumen S.A.

Shelton, A. A. (2011). Museums and Anthropologies: Practices and Narratives. In S. MacDonald (ed), *A Companion to Museum Studies*. Oxford: Blackwell Publishing Ltd, 64-80.

Sturge, K. (2014). *Representing others: translation, ethnography and museum*: London y New York Routledge.

Thomas, D.(2010). Museums in postcolonial Europe: an introduction. En Thomas Dominic (ed), *Museums in Postcolonial Europe*. Oxon y New York: Routledge Taylor & Francis.